

Investigación y la formación del profesional en Educación

La experiencia del estudiantado de Educación Preescolar y primera infancia en el inicio de sus trayectorias formativas universitarias

Patricia Ramírez-Abrahams

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

patricia.ramirez.abrahams@una.cr

<https://orcid.org/0000-0002-3958-6008>

Resumen:

En esta ponencia se presentan la experiencia de investigación que parte del proyecto Semilleros de investigación, desarrollado en la Universidad Nacional, Costa Rica, que emerge de la pregunta ¿Cuáles son los conocimientos previos, saberes, habilidades en relación con la investigación que posee el estudiantado universitario al ingresar a la carrera de Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar y primera infancia? Este proyecto sigue una ruta metodológica cualitativa que inicia con la motivación inicial de búsqueda de oportunidades de mejora en la formación de las personas docentes, desde un paradigma crítico que privilegia la concepción de la investigación como medio para la construcción del conocimiento. Para ello se ha trabajado con estudiantes de los últimos niveles de pregrado (Diplomado), grado de Bachillerato y Licenciatura, que ya hayan llevado los cursos de Investigación y

práctica pedagógica que forman parte del plan de estudios durante el período comprendido entre 2020-2024, en la División de Educación Básica, del Centro de Investigación y Docencia en Educación en la Universidad Nacional, Costa Rica. En este sentido, interesa conocer cuáles son esas ideas y experiencias previas en relación con la investigación antes del ingreso a la carrera y profundizar en las opiniones del estudiantado una vez iniciada su trayectoria formativa en su encuentro con una formación universitaria en la que unos de sus ejes curriculares centrales es el investigativo. Como principales resultados se encuentra que la mayoría del estudiantado consultado no asociaba la carrera a investigación y que, en los cursos desde el primer nivel del Diplomado, la investigación se dibuja como una habilidad y saber necesario para el ser docente. Entre las principales conclusiones se llega a que la formación en investigación es trascendental para la persona docente para responder de forma situada, contextualizada y pertinente al desarrollo de las personas en su primera infancia.

Palabras Claves: Formación Docente, Educación Preescolar, Investigación y Primera Infancia

Introducción:

La formación universitaria de la persona docente de Educación Preescolar y Primera Infancia, requiere un mirar hacia la Pedagogía con la primera infancia como una ciencia que tiene como objeto de estudio los procesos educativos en todas sus dimensiones. Un pedagogo que asume esta postura, se considera como investigador de la mediación pedagógica en busca de la mejora, calidad y transformación continua del quehacer educativo que desarrolla con los niños y las niñas en su primera infancia y de la propia construcción como docente que se reflexiona y repiensa sus acciones.

En este encuadre epistemológico, se desarrolla en el período comprendido entre el año 2020 y el 2024, se inicia un proceso de indagación orientado a conocer cuáles experiencias, conocimientos y habilidades se desarrollan en la formación de las estudiantes de la carrera, con el fin de identificar las fortalezas en la implementación de plan de estudios vigente en ese momento y afectar de forma significativa la docencia universitaria y la participación del estudiantado en relación con saberes, habilidades sobre la investigación en la carrera de Pedagogía con énfasis en Educación Preescolar.

Esta necesidad de mejora de los procesos formativos es la que lleva a explorar en el estudiantado de la carrera sus percepciones iniciales sobre la investigación y cuáles experiencias han vivido al iniciar su proceso de formación universitaria. Este interés también surge del perfil académico del estudiantado en Pedagogía en el que se espera como una de las capacidades profesionales, el desarrollo de un espíritu investigador en su identidad docente, partiendo de la premisa que la promoción del desarrollo de dichas capacidades investigativas está centrada en vivenciar, comprender y construir conocimientos por medio una educación activa enfocada a la resolución de problemas, pensamiento crítico y aprendizaje autónomo (García y Aznar, 2019).

La persona profesional docente que investiga y construye a lo largo de la formación universitaria un espíritu investigativo basado en experiencias por descubrimiento y construcción del conocimiento (García y Aznar, 2019). Este aspecto es fundamental, porque el trabajo docente requiere del reconocimiento de las habilidades investigativas que son parte del desarrollo humano y posibilitan el aprendizaje significativo, para la vida social y personal.

Por tales razones en este estudio, se asumen enfoques formativos centrados en el aprendizaje en la educación superior para fomentar el desarrollo del potencial creador de conocimiento fundamentado en prácticas que estén orientadas a generar propuestas de mejoramiento de los procesos educativos de las personas desde una concepción científica y que parte del potencial para preguntar y preguntarse de la persona sobre las realidades en las que está inmerso, actuando y actuante. Por tales razones, no se podría centrar el quehacer docente universitario en una formación técnica o simplemente dedicada al desempeño de la profesión, especialmente en el campo de la Pedagogía (Hillaraza, 2012), en donde el alto compromiso con los procesos que se desarrollan en los espacios pedagógicos mejoren y que contribuyan al bienestar integral de las personas, es una demanda ineludible.

Esta es la principal intencionalidad pedagógica al desarrollar este proceso de indagación, con el fin de contar con los insumos necesarios que permitan un saber profundo acerca de las personas estudiantes y sus experiencias previas en relación con el eje de investigación en su formación, para que constituya un punto de partida en el planteamiento de procesos educativos que retomen y potencien capacidades y no se centren en las necesidades de una trayectoria educativa anterior en la Educación General Básica y Diversificada (primaria y secundaria) que ya ha permeado las experiencias previas del estudiantado que ingresa a la universidad.

La formación de la persona profesional en primera infancia debe considerar el desarrollo de la capacidad investigativa para recopilar y sistematizar crítica y reflexivamente sus procesos y experiencias pedagógicas con la población de niños y niñas, familias y comunidades, lograr analizar estos datos para comprender las realidades y sus diversidades, contribuyendo con un abordaje

pedagógico fundamentado en la “investigación, experimentación e innovación educativa”. (García y Aznar, 2019, p.9). Un docente investigador construye su potencial de gestión desde una ética profesional que le implica en procesos de formación permanente para mejorar su ejercicio pedagógico.

Uno de los propósitos de esta formación investigativa está centrada en competencias que desde la formación inicial son necesarias, como la reflexión sobre las acciones educativas que se desarrollan con los niños y niñas y las mejoras que se pueden producir, desde el conocimiento que se investiga sobre su desarrollo humano, traducéndose en formas más pertinentes de abordar la mediación centrada en el aprendizaje. Una formación universitaria fundamentada en investigación

Propicia experiencias formativas en las que sus estudiantes desarrollan la capacidad de reflexionar sobre la acción, gracias al uso sistemático de herramientas de observación que permiten retomar sus conocimientos y así descubrir cómo esa práctica alimentada por la teoría puede contribuir a la generación de un resultado inesperado. (Schön, 1992, citado por García y Aznar, 2019, p.9)

Juliao (2014, p. 225) afirma “un verdadero maestro, un profesional docente, es aquel que, entre otras cosas, ha hecho de su quehacer educativo ... un auténtico proceso reflexivo e investigativo que le permite mejorar su práctica profesional cotidiana al tiempo que genera nuevo conocimiento pedagógico” (p.11)

El desarrollo de la capacidad investigativa en la formación de personal que atiende y educa a la primera infancia Montoya y Peláez (2013), señalan al respecto de la formación universitaria en sus niveles iniciales que

“un programa académico que utilice adecuadamente la investigación formativa puede ser reconocido como uno que genera los escenarios adecuados para problematizar alrededor de un núcleo temático acercando a sus estudiantes de manera más profunda y crítica a la realidad del conocimiento o del contexto que los rodea” (p. 24).

Se puede afirmar que el desarrollo del saber investigativo se constituye en la base fundamental para garantizar que docentes de la infancia tengan las capacidades necesarias al momento de afrontar las demandas que provoca el contexto educativo, desde una visión de niño y niña como persona sujeta de derechos, que se desarrolla en una realidad compleja, divergente, que la persona docente requiere conocer, actuar, reflexionar y tomar decisiones para generar desarrollo integral y bienestar personal y comunitario.

Fundamentación teórica

La postura anterior, asume que la investigación es un proceso que permite la apropiación del conocimiento con un sentido y un propósito orientado a la mejora de las convivencias en las dinámicas del desarrollo humano en su mundo material, emocional y relacional. Por lo que asumir enfoques del aprendizaje mecanicistas o centrados en una teoría del método, podrían ser contrarios a las intencionalidades pedagógicas de la investigación centrada en un enfoque de aprendizaje en la

formación inicial del estudiantado universitario. Entonces, ¿qué es la investigación formativa en este contexto?

La investigación formativa

La investigación formativa es aquella que permite que el estudiando pueda aprender los saberes necesarios para desarrollar la investigación mientras investiga. La persona estudiante, “aprende haciendo y aprende a aprender”, en prácticas pedagógicas integradoras en las que se apropia de los conocimientos propios de la teoría del método, la epistemología y heurística de todo quehacer investigativo, a la vez que lo traduce en prácticas de resolución de problemas reales en el ámbito socioeducativo, de reflexión sobre las acciones y procesos de construcción de conocimientos. Lo anterior, en la búsqueda de soluciones a problemáticas y nuevas preguntas de investigación, en la pasión del conocimiento y la innovación derivada del ejercicio creativo que implica investigar sobre un tema o problema que se implica y se religa una realidad contextualizada (Castillo y Gamboa, 2012).

Bolívar (2013) explica que se pueden visualizar dos formas de investigación como práctica en las aulas universitarias: la investigación formativa y la investigación en un “sentido estricto”. La primera orientada a los procesos de aprendizaje de la investigación, especialmente en los primeros niveles de grado y la segunda, cuando ya hay propuestas de investigación en relación con la producción de nuevo conocimiento en un área determinada.

Resulta importante esta diferenciación porque el autor señala la investigación formativa “como un problema pedagógico que aborda la relación docencia-investigación”, proyectando esa actividad

hacia una cultura académica que prepare y genere hábitos de investigación en los estudiantes. En las clases universitarias en el pregrado se prepara a los estudiantes para la “indagación, preparación en metodologías e instrumentos” desarrollados en proyectos de investigación. Se refiere más a ese “momento pedagógico” en el que se aprende a investigar.

En estos espacios se generan prácticas, se conoce los métodos y técnicas desde una especie de ensayos sobre dicha actividad. Por lo que se piensa que más que todo este ejercicio se orienta a la reconstrucción del conocimiento que ya existe, su deconstrucción o construcción desde un enfoque innovador.

Muchas de estas prácticas se asocian a la preparación para la tesis de grado o al desarrollo de temas de cursos de la carrera. La práctica de la investigación en un sentido estricto, como lo llama Bolívar (2013) se orienta a la maestría o al doctorado, en donde se espera la producción de un conocimiento nuevo. Entonces se presenta la disyuntiva de cómo podría generar un proceso horizontal en el que tanto la formación como la producción de nuevos conocimientos se den progresivamente y ese “momento pedagógico de aprendizaje sobre investigación” no se separe de la investigación en un sentido estricto, para que el estudiantado encuentre sentido en los aprendizajes.

La diferencia fundamental que no solo plantea Bolívar (2013), sino que también retoman Andrade, et al (2018), es que los temas en el aprendizaje de la investigación desde su sentido instrumental no son significativos para el estudiante. Al ser una situación ficticia desde contextos académicos, y no real que genere un aporte a una situación contextualizada, no hay un propósito que

incentive la creación del conocimiento. Ahí es cuando lo señalado por Hillaraza (2012), en relación con la formación en investigación pedagógica, es una consideración determinante para la formación inicial de la persona docente investigadora, es necesario iniciar en el aprendizaje con significado y la construcción de conocimiento científico sobre la propia práctica pedagógica y los saberes propios del quehacer docente.

Castillo (2015, p.5) afirma que

La formación investigativa debe ser una apuesta por una pedagogía para la comprensión y la recuperación de una actitud científica del estudiante, que lo lleve a comprender, a interrogar, aprender a aprender, y a estar más dispuesto a problematizar su propia experiencia de aprendizaje (Foerster, 1996)

Las implicaciones de una investigación en la formación inicial consideran cambios sustanciales en la forma de cómo se enseña en el aula universitaria, Castillo (2015), afirma que es un aprender, desaprender y volver aprender conjuntamente docente y estudiante, sin verdades absolutas y el reconocimiento de que la persona docente no es la única que posee el conocimiento.

Uno de los puntos que señala la autora anterior es que más que un enfoque memorístico y teórico en que el estudiante repite lo que estudia del método de investigación, se requiere de incentivar el diálogo y la aplicación del conocimiento desde la realidad en que es actuante la persona. Es poder saber, corroborando en la experiencia ese conocimiento.

Sin embargo, Castillo hace alusión a un punto fundamental desde la experiencia universitaria: el porcentaje del profesorado dedicado a la investigación o la inclusión de esta última en la docencia es mínimo. En pregrado y grado no es más que un ejercicio pedagógico en que se aprenden aspectos teóricos y se comprueba teoría que ya ha sido construida. Esto requiere de un cambio sustancial, porque desde el punto de vista de la investigadora, esta centraliza en un análisis innecesario de teoría del método y generan en el estudiante una “incapacidad” de construcción de conocimiento y de propuestas de nuevos saberes desde una investigación que problematiza y ofrece soluciones para el mejoramiento social.

Contrario a esto se propone una visión de aula, o de un espacio pedagógico más amplio de interrelaciones e interacciones, en que se desarrolle un “laboratorio” de descubrimiento y construcción, en el que propicie la crítica y la reflexión como un medio para renunciar a una educación “bancaria” que se encarga de formación para la producción de mano de obra.

Las prácticas tradicionales que trabajan la investigación como cursos aislados en la formación y no como un eje que relaciona y transversa el análisis de la práctica profesional, hacen que el estudiantado pierda el “respeto por la investigación”, esto porque se vuelve una actividad totalmente aislada y abstracta en la que lo que se aprende no se aplica a problemas reales. Se requiere de cambios de visiones hacia una investigación que busca “soluciones que brinden prosperidad y mejoren la calidad de vida”. Una formación fundamentada en la técnica o el saber técnico “agota la capacidad de interpretación y razonamiento” de la persona (Castillo, 2015, p.8).

La investigación y la formación universitaria en Pedagogía

¿Qué sucede en una ciencia práctica como la Pedagogía, que requiere de este tratamiento científico de la realidad para traducirla en procesos educativos y de aprendizaje que sean auténticos y promuevan la calidad educativa y el desarrollo humano? Se debe pensar en un paradigma que rompa con el esquema tradicional de ciencia y que trasciende un saber conceptual, a un saber procedimental y actitudinal que refleje formas imbricadas al generar el conocimiento.

La investigación en Pedagogía,

en el proceso de formación docente requiere aún de una lógica de formación que no consista solamente en impartir conocimientos preestablecidos de la investigación científica, sino que enseñe a investigar desde la propia especificidad teórica y metodológica de la dinámica del trabajo sistemático del pedagogo. Por tanto, la universidad debe crear posibilidades para que el estudiante indague, cree y transforme lo ya establecido, pero desde su propia cultura profesional. (Hillaraza, 2012, p.25)

Esto implica que para trabajar como una persona docente investigadora se acerque a la realidad educativa desde la comprensión, la explicación e interpretación de los procesos propios que suceden como parte del quehacer docente. Esa forma de reflexividad en la práctica, es la que los autores e investigadores han llamado la praxis, es decir la integración de la teoría a la practica profesional, para fortalecer el desarrollo de un pensamiento fundamentado en la investigación reflexiva y critica del ejercicio profesional docente.

Por ello Hilarraza (2012), señala la importancia de la formación inicial en el personal docente, porque de la calidad del proceso formativo dependen su capacidad para aplicar soluciones a problemas prácticos, crear estrategias innovadoras, para dar seguimiento a los procesos educativos que desarrolla y para obtener información científica que permee sus acciones en el espacio pedagógico en que trabaja.

Ese sentido científico, debe ser propio a la naturaleza del quehacer docente sin querer implantar metodologías de investigación de otras ciencias sociales al ámbito educativo, esto porque se da una lógica de investigación que contradice la especificidad de la misma práctica educativa, que requiere de procesos integradores y no fragmentados.

La autora afirma,

Esto permite aseverar entonces, que toda investigación científica pedagógica tiene como esencia contribuir a perfeccionar los procesos pedagógicos para la educabilidad de los sujetos, lo que debe constituirse en el objetivo esencial de su formación. La investigación científica pedagógica hoy exige la búsqueda de una nueva configuración epistemológica y práctica que transponga de forma integrada esos avances entre las ciencias. (Hilarraza, 2012, p. 32)

Hacia una pedagogía de la investigación

Para el logro de una pedagogía de la investigación, Castillo (2015) explica algunos cambios fundamentales en las prácticas docentes en educación superior. Un primer paso constituye en el acompañamiento que se da a los estudiantes, valorar en forma individual las iniciativas, los temas, las propuestas que la persona crea le da la oportunidad de construir su autonomía intelectual. Esto aunado

a la creación de espacios de socialización de ideas para la realimentación de la pregunta y la problematización que realiza la persona estudiante, incentivando la conversación y la apertura a otras visiones que permitan la comprensión de los problemas de investigación de una forma más integradora.

Rojas y Méndez (2013) proponen 6 momentos fundamentales en la formación en investigación en el pregrado. De éstos, se resaltan el primer momento en que el profesor del curso presenta una propuesta de investigación que es sometida a discusión en el grupo de estudiantes, ellos brindan aportes y se empieza a cultivar la estrategia de trabajo colaborativo, otros dos momentos dedicados a la exploración de temas grupales, desde los principios colaborativos e intercambio de ideas y a la exposición por parte del profesorado de un mínimo de investigación bibliográfica que oriente al grupo de estudiantes a profundizar en los temas. Los momentos 5 y 6 se muestran como innovaciones interesantes, porque proponen espacios para la argumentación y debate de los temas, de su aporte disciplinar y componentes de innovación, y un momento final dedicado a la producción de informes científicos. Estas prácticas no son tan comunes al pregrado y se hacen sobre la base de un espacio pedagógico que incita el aprender haciendo y la investigación para la innovación y producción de conocimiento.

Metodología de trabajo

Es de ahí que surge el interés de investigar, qué conocimientos, saberes y experiencias han vivenciado los estudiantes de Educación Preescolar y Primera infancia en relación con la investigación antes del ingreso a la carrera y conocimientos en relación con la diada investigación-educación para la primera

infancia. Para ello se parte del diseño de experiencias de investigación con estudiantado que pertenecen al último nivel del pregrado (Diplomado) y grados de Bachillerato y Licenciatura de la carrera, de manera que esto les daba un panorama experiencial en relación con los cursos en la carrera así como de sus relaciones con la práctica pedagógica.

Para su aplicación, se solicita colaboraciones de los cursos de investigación, desarrollo humano y práctica pedagógica desde el 2020 al 2024; se presentó y explicó tanto al profesorado como al estudiantado el objetivo del proyecto

Mediante esta experiencia se intentó reconocer cuáles son las experiencias investigativas vivenciadas por las estudiantes previo al ingreso al contexto universitario. Esto con la intención de comprender de una manera más clara cómo ha sido el proceso de construcción de estos conocimientos, aprendizajes, habilidades y competencias, reconociendo si estas experiencias se dieron o no previo al ingreso a la universidad y, tomando en cuenta cómo estas influyen actualmente en su formación docente.

Se identifica cuál era el concepto y la visión de las estudiantes con respecto a la investigación y, cuál es el concepto y su visión actual como estudiantes-docentes (es decir en su ejercicio profesional), lo cual implica para este fin la recolección de sus opiniones con respecto a la trascendencia que esta temática tiene con relación a su profesión como actuales o futuras docentes

Discusión

Durante dicho proceso de desarrollo lleva a varios resultados fundamentales; las experiencias de

investigación antes del ingreso a la universidad están centradas en observaciones, la elaboración de instrumentos y de documentos investigativos como ensayos o monografías.

Asimismo, otras de las experiencias señaladas en menor grado por el estudiantado fueron las exposiciones grupales, proyectos, elaboración de una tesina, así como también de una monografía y en el menor de los casos, las prácticas supervisadas en empresas o sitios de trabajo comunal. Cabe resaltar que si bien es cierto se concretó que fueron más estudiantes las que afirmaron haber tenido experiencias o conocimientos investigativos previos al ingreso universitario, también se encuentran las personas que no contaron con estas oportunidades de aprendizaje. Este aspecto es relevante ya que dentro de la formación profesional de las futuras personas docentes, es indispensable como ya se ha mencionado anteriormente, el tomar en cuenta todas esas experiencias y conocimientos previos como bases que orienten la construcción de propuestas o estrategias de mediación y aprendizaje dentro de la educación superior.

Durante la participación del estudiantado en el proyecto se hace referencia, en actividades como talleres y encuentros de formación que se desarrollan dentro de los cursos, a experiencias previas relacionadas con el método científico, sin embargo son muy pocas las estudiantes que expresaron haber tenido experiencias investigativas relacionadas o mediadas desde principios de investigativos y de aprendizaje, con un enfoque basado en la construcción de aprendizajes mediante el contacto, conocimiento y problematización de la realidad, lo cual invita a reflexionar sobre las oportunidades de mejora existentes en la formación inicial del estudiantado con relación a la búsqueda de una formación que permita crear una nueva visión de la investigación pedagógica.

Concepto y funcionalidad de la Investigación para las estudiantes.

Profundizando en estos datos, cabe señalar que aunque al inicio las estudiantes de los tres niveles coincidían en que la investigación en la carrera se refería a la búsqueda de información, conforme participaron en el proyecto, se logró visualizar de manera más amplia este concepto siendo conscientes de que investigar tiene que ver con la pregunta orientada a la búsqueda de conocimiento y conocer problemáticas del contexto educativo para su solución situada y pertinente desde la Pedagogía como ciencia.

Es posible cómo el concepto de investigación como tal, trasciende a otro nivel más específico, esto desde nuestra perspectiva, como consecuencia al proceso de formación investigativa universitaria que han experimentado las estudiantes; las mismas logran ver una funcionalidad relevante de la investigación aplicada a su quehacer profesional posterior, puesto que encuentran un sentido y un propósito en el investigar.

Es por esto, que quien investiga debe poseer ciertas habilidades y competencias que le posibiliten compartir de forma adecuada la información construida; sin embargo, muchas veces la elaboración del documento escrito de investigación genera sentimientos y confusión como se evidenció en comentarios anteriores debido a que algunas participantes del proyecto relacionan la investigación propiamente con los trabajos escritos de los cursos universitarios.

Además, ahondando en el tema, se pudo identificar una tendencia repetitiva en los diferentes niveles en donde al realizarles la pregunta a las estudiantes de “Al escuchar la palabra investigación, ¿en que piensa o que le hace sentir?”, se expresa como una experiencia que les genera pensamientos o

sentimientos negativos. Asociándola a palabras como lo son miedo, cansancio, preocupación, frustración e incluso intimidación.

Con respecto a estrategias pedagógicas desarrolladas dentro del espacio de formación universitario, mencionan la gran utilidad de los espacios de socialización de hallazgos, hacen énfasis en el compartir a nivel social (entre colegas) mediante el diálogo de experiencias y conocimientos. Es importante recalcar que la observación la sistematización y el análisis son habilidades de investigación tomados en cuenta en los procesos de formación docente.

Conclusión

La investigación como proceso de construcción del conocimiento es una experiencia y saber necesario para la formación universitaria. No obstante, es importante reconocer las experiencias previas del estudiantado al ingresar a la universidad y si estos conocimientos requieren ser mediados pedagógicamente, enriquecidos o potenciados de acuerdo con el ritmo de aprendizaje de cada una de las personas estudiantes, considerando que la investigación como proceso de construcción de conocimiento es un saber necesario para la formación universitaria.

En este proyecto se encuentra que las primeras experiencias con la investigación son reducidas a la búsqueda de información y elaboración de informes escritos. Esto constituye una limitación en el proceso de aprendizaje de la investigación, porque no produce el andamio necesario para generar posibilidades de construcción de conocimiento, de innovación y formulación de preguntas que son las que llevan a nuevos conocimientos y procesos de innovación pedagógica.

Esta realidad implica una reflexión académica en el sentido de asumir una postura formativa de habilidades y saberes investigativos en situaciones problemáticas reales que permitan el ejercicio de la indagación y el asombro como fuente de nuevas ideas. Especialmente en el campo de la educación y la pedagogía, la formación de las personas docentes considerando la investigación con sentido y propósito, podría devenir en prácticas más orientadas desde la necesidad de generar profesionales conscientes de que su trabajo transforma y genera el bienestar común y por ende una sociedad mejor.

Referencias:

- Andrade Salazar, J. A., Lozano Gómez, N. A., Leiva Carvajal, K., & Sepúlveda Cubides, M. (2018). Representaciones sociales acerca del ingreso, permanencia y deserción a semilleros de investigación de la Universidad de San Buenaventura de Medellín extensión Armenia. *El Ágora USB*, 18(1), 115–129. <https://doi-org.una.idm.oclc.org/10.21500/16578031.3444>
- Castillo, M. y Gamboa, R. (2012). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Revista Electrónica Diálogos Educativos* 12, (24). <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4156179.pdf>
- Castillo, Z. (2015). *La investigación desde la experiencia estudiantil*. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/6837/CastilloLopezZulyelibeth2015.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Dobles, C., Ramírez, P., & Herrera, A. (2020). Desde la crisis de la pregunta: Prácticas y reflexiones en torno a los trabajos finales de graduación en la formación de docentes. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 1-18. <https://doi.org/10.15359/ree.24-2.24>
- García, Z., & Aznar, I. (2019). El desarrollo de competencias investigativas, una alternativa para formar profesionales en pedagogía infantil como personal docente investigador. *Revista Electrónica Educare*, 23(1), 1-22. <https://doi.org/10.15359/ree.23-1.15>



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores



CONGRESO INTERNACIONAL DE SEMILLEROS DE
INVESTIGACIÓN-EDUCACIÓN-TECNOLOGÍA

2024



Uptc®

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

- Hillaraza, Y. (2012). La investigación pedagógica: un aporte a la investigación de la formación docente desde un punto de vista socio cultural. *Revista Didáctica y Educación* 3, (1). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4228367.pdf>
- Juliao, C. (2014). La pedagogía praxeológica y la gestión del aprendizaje. En Juliao, C. (2014), *Una Pedagogía Praxeológica* (pp. 290 – 291). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO.
- Montoya, J., y Peláez, L. E. (2013). Investigación Formativa e investigación en Sentido Estricto: una Reflexión para Diferenciar su Aplicación en Instituciones de Educación Superior. *Entre Ciencia e ingeniería*, 7(13), 20-25.
- Bolívar, R. (2013). Los modos de existencia de la estrategia de semilleros en Colombia como expresiones de la comprensión de la relación entre investigación formativa y la investigación en sentido estricto. *Múltiples lecturas, diversas prácticas. Ágora U.S.B.* 13, 2, pp.433-44. ISSN 1657-8031. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-80312013000200008
- Rojas, M. y Méndez, R. (2013). Cómo enseñar a investigar. Un reto para la pedagogía universitaria. *Educación y Educadores* 16, (1). pp. 95-108.
- Villalobos, L. (2017). *Enfoques y Diseños de investigación social: cuantitativos, cualitativos y mixtos*. San José, Costa Rica: EUNED.